

## ¿Quién eres? ¿Quién soy?



### PALABRA DE DIOS

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, por-

que no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

*Mt 16, 13-19.*



### REFLEXIÓN BREVE

Confesar a Jesús como el Hijo de Dios enviado para salvar a la humanidad, es mucho más que una expresión cristiana. Reconocer a Jesús como el Mesías es asumir una forma de vida que está marcada por el seguimiento a Cristo.

Como todas las personas Pedro tenía sus fallos, pero luchaba consigo mismo en el intento de ser más humano y comprometido con el maestro y su propuesta, porque creía que este era el camino correcto no solo para él, sino para toda la humanidad. Por eso, a ejemplo de Pedro, los creyentes debemos esmerarnos en hacer de ese reconocimiento personal una

forma de vida, que nos lleve a crecer, a comprometernos, a ser verdaderos seguidores de Jesús.

El seguimiento a Cristo no puede hacerse efectivo si no lo hacemos vida en el prójimo, sin preocuparnos por la dura realidad que viven millones de personas víctimas de la violencia, el abandono, el hambre y la pobreza.



## ORACIÓN



### Piensa también con los pies

Piensa también  
con los pies  
sobre el camino  
cansado  
por tantos pies caminantes.  
Piensa también, sobre todo,  
con el corazón  
abierto  
a todos los corazones  
que laten igual que el tuyo,  
como hermanos,  
peregrinos,  
heridos también de vida,  
heridos quizá de muerte.  
Piensa vital, conviviente,  
conflictivamente hermano,  
tiernamente compañero.

Pedro Casaldáliga

## ENTRA EN TU INTERIOR



Busca un lugar tranquilo, conecta con tu respiración, saborea el silencio.

Observa las distracciones que vienen a tu mente, no luches contra ellas, solo observa y sigue respirando.

Recuerda momentos en los que alguien te ha llamado por tu nombre y te ha encomendado una misión. Contempla los sentimientos que surgen.

## ORACIÓN FINAL



Gracias,  
Señor, porque nos sales al encuentro  
en cada hermana y hermano  
nuestro que necesita ser escuchado,  
ayudado, reconocido. Impúlsanos con  
tu fuerza a salir de nosotros mismos a  
acogerte en cada uno de ellos y ellas. Tú  
que eres el Señor de la vida y del amor,  
deja que cada encuentro deje tocado  
nuestro corazón y ayúdanos a imaginar  
una respuesta.

Amén.